

Editorial

¿P
létera profesional?

¿Salidas de trabajo en otros países de nuestros ámbito?

¿Cursos de Formación Postgrada?

Estos podrían ser algunos de los interrogantes que vemos año tras año en nuestros alumnos de los últimos cursos.

Con respecto al último de ellos, a lo largo de la última reunión de jóvenes odontopediatras, pudimos constatar lo que ya es un hecho, nuestros jóvenes, tras la realización de la licenciatura de odontología, buscan terminar de formarse adecuadamente en el ámbito de cursos de formación postgrada.

Si buscamos en el amplio espectro de cursos que se ofertan paulatinamente en el mundo odontológico, vemos que uno de los perfiles más escasos es precisamente la odontopediatría.

Los licenciados recientes se esmeran por aprender especialmente en campos que realmente les sean rentables laboralmente.

Parece que la odontopediatría no entra en este perfil.

Tenemos que reconocer que partimos de una especialidad odontológica que requiere primero una gran vocación y después un gran esfuerzo diario.

De otro lado, todos vemos como diariamente, dependiendo de la economía de cada Comunidad Autónoma, se van incluyendo con más o menos procedimientos, los Planes de Salud Oral Infantil, lo que crea una gran desazón a la hora de buscar la orientación final del trabajo en nuestros jóvenes, incluso en aquellos con gran vocación odontopediátrica de principio.

Los que llevamos ya algunos años trabajando por y para el paciente infantil, lo sabemos, sabemos que los padres y también los niños junto con la sociedad actual se está convirtiendo en una gran losa, cada vez con mayor número de exigencias en la gran mayoría de los casos sin sentido. Pero igualmente oímos este comentario en general, a todas las personas que trabajan en el ámbito de las relaciones sociales en nuestro país.

Pese a todo ello, somos nosotros, los que trabajamos en la docencia y estamos en relación con los licenciados recientes, los que debemos apoyar a los jóvenes que demuestran interés por trabajar en odontología en el campo infantil y hacerles ver que lo importante es sentirse realizados profesionalmente con afinidad a la vocación de cada uno y que ello constituye el futuro día a día del trabajo bien realizado y con ilusión.

P. Planells
Directora de la Revista

Plethora of professionals?
Professional trips to other countries similar to ours?
Postgraduate training courses?
These could be some of the questions raised by our students during their final years at university.

With regard to the last of these, we were able to observe during the last meeting of young pediatric dentists what is now a fact: that these youngsters seek suitable post-graduate training after finishing their dentistry degrees.

If we look at the wide spectrum of courses that are gradually offered in the world of dentistry, we will see that pediatric dentistry has a limited profile.

The more recent graduates are making an effort to train in areas that will really be profitable professionally. And it would appear that pediatric dentistry does not meet these requirements.

We have to recognize that our dental specialty requires first a special calling and second a great effort on a daily basis.

Moreover, we have all seen how the Oral Health Plans for Children are being implemented to a greater and lesser degree, depending on the finances of each Autonomous Community. This is very unsettling for our young dentists when looking for final guidance, even for those who discovered the vocation of pediatric dentistry very early on.

Those of us who have already spent years working with pediatric patients and also on their behalf, know this. And we also know that both parents and children, together with our current society, are turning into a great burden on our backs, making increasing demands most of which are meaningless. But at the same time we hear this comment in general from everyone working in the social services in our country.

Despite this, it is up to those of us working in teaching and who are in contact with recent graduates, to support the young professionals showing an interest in working in the area of pediatric dentistry, so that they can see that what is most important, is to feel fulfilled professionally according to each person's vocation, and that this in the future will turn into an eagerness to work and a job well done.

P. Planells
Journal Director